

MARCELO SANTÁNGELO:

Por vos, de chica, escuché hablar por primera vez de Surrealismo. Explicaste, en una conferencia que no logro recordar dónde fue, que una de las características de los artistas surrealistas es demostrar que el inconsciente es la fuente de imaginación. Y que, de esta forma, este movimiento comenzó en Francia en la década de 1920, con el “Manifiesto surrealista” de André Breton. En las Artes Plásticas, contabas, las obras de Dalí, Magritte y Carrington, son características de este movimiento por las imágenes oníricas, por los elementos fantásticos que vemos en sus obras, por las percepciones extravagantes del espacio. Por supuesto, cuando te escuché, todo esto no lo entendí. Pero cuando lo escuché, ya en la facultad, vino a mi memoria esta conferencia. Sí me acuerdo, perfecto, de que papá habló antes de tu conferencia. Y vos dijiste, como acostumbrabas siempre, que le habías pedido a Ruiz Díaz que hablara porque era el único que te daba el gusto de empezar a las 20h17. Siempre ponías esos horarios con minutos exóticos. Me acuerdo de tu casa. Había cuadros por todos lados, uno mejor que el otro. Y tu inolvidable escalera angosta. Era impagable, cuando llamabas a casa, decías: “Alloooooooooo, aquí Marcelito Santángelo, probando”.

Ya no estás con nosotros, te adelantaste en el 2007. Se te extraña, Marcelo. Y tanto. Como decía Breton, “al principio no se trata de entender, sino de amar”. De chica, no te entendía, pero siempre te adoré. Abrazo.

